

La Sociedad Artístico-Fotográfica “Los Treinta”. Un paradigma del amateurismo

Juan Miguel Sánchez Vigil¹

Recibido: 28 de septiembre de 2022/ Aceptado: 20 de noviembre de 2022

Resumen. Las sociedades fotográficas amateurs surgieron en España en la segunda parte del siglo XIX y alcanzaron gran predicamento en el primer tercio del XX. Estuvieron compuestas por aristócratas, políticos, funcionarios, militares y profesionales liberales (juristas, médicos, arquitectos, profesores, periodistas, etc.), y su objetivo fue la práctica y dinamización de la fotografía mediante actividades diversas, con un triple propósito lúdico, formativo y divulgativo plasmado en exposiciones, concursos y publicaciones. Es objeto de este artículo presentar la Sociedad Artístico-Fotográfica “Los Treinta”, dando a conocer sus fines, actividades y componentes. Creada en enero de 1910, tuvo una corta vida hasta junio de 1911, y entre sus miembros figuran autores de relevancia en la época, entre ellos Santiago Alhassá, Sebastián Castedo, Ramón González, Máximo Orríos, Telesforo Pérez Oliva, José María Álvarez de Toledo, Joaquín Fungairiño o Antonio Prast.

Palabras clave: Fotografía amateur; Historia de la fotografía; Pictorialismo; Sociedades fotográficas; Sociedad Artístico-Fotográfica Los Treinta.

[en] The Sociedad Artístico-Fotográfica “Los Treinta”. An example of Bourgeoisie Amateur Photography

Abstract. Amateur photography societies appeared in Spain in the second half of the 19th century, but encountered major recognition in the first third of the 20th. They were made up of aristocrats, politicians, public servants, military and liberal professionals (lawyers, doctors, architects, professors, journalists, etc.), and their goal was to encourage the practice, spreading and advancement of photography through a variety of activities. They had a three-fold purpose: entertaining, formative and promotional, by means of exhibitions, contests and publications. The aim of this article is to present the Sociedad Artístico-Fotográfica “Los Treinta” and discuss their goals, activities and members. Created in January of 1910, its life was short, until June of 1911, and its list of members included some highly noteworthy authors of the time, such as Santiago Alhassá, Sebastián Castedo, Ramón González, Máximo Orríos, Telesforo Pérez Oliva, José María Álvarez de Toledo, Joaquín Fungairiño and Antonio Prast.

Keyword: Amateur photography; History of Photography; Pictorial Photography; Photographic societies; Sociedad Artístico-Fotográfica Los Treinta.

¹ Facultad de Ciencias de la Documentación. Universidad Complutense de Madrid
E-mail: jmvigil@ucm.es

Sumario: 1. Introducción. 2. Las sociedades fotográficas. Antecedentes. 3. La Sociedad Artístico-Fotográfica “Los Treinta”. 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Sánchez Vigil, J. M. (2022) *La Sociedad Artístico-Fotográfica “Los Treinta”. Un paradigma del amateurismo*, en *Revista General de Información y Documentación* 32 (2), 495-515.

1. Introducción

La burguesía se entregó a la práctica de la fotografía desde su invención como divertimento, calificada por el crítico de arte Santiago Alhassá² (1908: 377) como “gimnasia sportiva”. El esnobismo y la moda contribuyeron a dejar constancia de los viajes y las fiestas, todo ello bajo el deseo de aprender, de practicar en el cuarto oscuro los procedimientos de revelado y positivado, y de mostrar la capacidad de captar el mundo en imágenes. Ese fue el origen de las sociedades o agrupaciones amateurs, cuyos primeros fines fueron el disfrute y el intercambio de experiencias.

En las fiestas, veladas sociales y excursiones proliferaron las cámaras para dejar constancia de la forma de vida, difundida también en los reportajes de prensa a través de secciones como “Los salones de Madrid” de la revista *Blanco y Negro*, escrita y dirigida en 1898 por Monte-Cristo e ilustrada por Christian Franzen, cuyo estudio fue uno de los más selectos de Madrid (Rueda, 2013). En la misma línea, el diario *La Época* creó “Ecos Madrileños” del periodista Monte-Amor, dedicada a las reuniones sociales en los salones de embajadas, palacios, palacetes y casas suntuosas, donde la presencia de los fotógrafos fue habitual: “Entre las fiestas particulares ha sido de las más animadas y pintorescas la que se celebró el viernes en la casa de los Sres. de Gasset y Gonzalo (D. Santiago). Fue un minué lindísimo, en el que las bellas señoritas que formaron las parejas de baile lucieron los más elegantes y ricos trajes... El fotógrafo Sr. Amador obtuvo varias instantáneas”³.

Esta aproximación a la fotografía y la constante popularización durante el siglo XIX entre una clientela fascinada por los retratos expuestos en los escaparates y vitrinas, además de la simplificación de los procesos, derivada sobre todo de la comercialización de las placas secas en la década de los setenta, acrecentaron el interés de la burguesía y en consecuencia su filiación a las agrupaciones. Evidentemente, no todos los amateurs ingresaron en sociedades, unos por decisión propia y otros, como el caso de las mujeres, por las limitaciones sociales del momento. Un ejemplo fue Adela Crooke, que además de realizar hacia 1896 varios reportajes de “salones” en su casa-palacio de la Carrera de San Jerónimo y en el de Liria de los duques de Alba, montó un laboratorio en el palacio de la calle Fortuny antes de convertirlo en museo (Sánchez Vigil, 2019).

Es objeto de este artículo presentar la Sociedad Artístico-Fotográfica “Los Treinta”, sus fines, componentes y actividades. Creada en 1910, estuvo compuesta

² Santiago Alasá Domingo utilizó varias grafías para su apellido. Se ha respetado aquí la que aparece en mayor número de ocasiones: “Alhassá”.

³ “Un minué”, en *La Época*, 10 de febrero de 1902. Amador Cuesta fue uno de los más populares y reputados retratistas de Madrid, con estudio en la Puerta del Sol.

por autores amateurs de referencia, entre ellos Sebastián Castedo, Ramón González, Telesforo Pérez Oliva, el conde de la Ventosa, Joaquín Fungairiño o Antonio Prast, exponentes de la corriente pictorialista imperante en la época, y estudiosos y practicantes de las nuevas técnicas y procedimientos.

La metodología seguida ha consistido en la revisión bibliográfica sobre las sociedades y el uso de la fotografía por la burguesía. Así mismo se ha buscado documentación sobre los socios y sus actividades, con el fin de conocer cuántos y quiénes eran. En lo que se refiere a las fuentes han sido fundamentales la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España y la Hemeroteca del diario *ABC*, y en cuanto al estado de la cuestión son de interés sobre fotografía y su uso por la burguesía el clásico *La fotografía como documento social* de Freund (1976), más dos obras de especialistas: *L'empire de la photographie: photographie et pouvoir bourgeois, 1839-1870* de Rouillé (1982) y *La naissance de l'idée de photographie* de Brunet (2000). En relación a las sociedades y sus componentes, los textos de referencia han sido: “Los cenáculos de la fotografía” en *Las fuentes de la memoria* de López Mondéjar (1992), *El Círculo de Bellas Artes* de Temes (2000), *Historia de la Real Sociedad Fotográfica: Voluntad de fotógrafos* de Martín y Muñoz (2004), *El Propagador y el Eco de la fotografía* de Garófano (2005), “Sociedades y agrupaciones” de Sánchez Vigil (2001), *Directorio de fotógrafos en España 1851-1936* de Rodríguez y Sanchis (2013), “Las reivindicaciones profesionales” en *Fotografía en España* de Vega (2017) y “Pioneros de la fotografía turística en Navarra. Santa María del Villar y el conde de la Ventosa” de Latorre (2011).

2. Las sociedades fotográficas. Antecedentes

El objetivo de las sociedades fue la práctica y dinamización de la fotografía, con una doble función formativa y divulgativa. En Europa fueron pioneras las de Londres y París: Photographic Club (1847), antecedente de la Sociedad Fotográfica de Londres (1853), y Sociedad Heliográfica (1851), base de la Societe Française de la Photographie (1854). A estas seguirían el Photo Club de París (1883), Wiener Kamera Klub (Viena, 1891) y The Linked Ring Brotherhood de Londres (1892). En apenas una década aumentaron considerablemente y hacia 1900 existían en Inglaterra, Francia y Estados Unidos en torno a doscientas cincuenta en cada país (Sánchez Vigil, 2001).

En España, la primera fue fundada en Cádiz en 1863 con el objetivo de: “Estimular la afición al arte y conocer los progresos que este haga” (Garófano, 2005: 9). En las décadas siguientes la fotografía se practicó en las sociedades con interés por el excursionismo y el alpinismo, entre ellas el Centre Excursionista de Catalunya, la Sociedad Alpina Peñalara o la Sociedad Española de Excursionistas. Antes de finalizar el siglo XIX se crearon nuevas agrupaciones en Barcelona y Valencia, en 1899 se fundó la Sociedad de Madrid y a finales de 1900 se constituyó en Zaragoza una sección dentro del Ateneo de la ciudad, antecedente de la Sociedad Fotográfica Aragonesa de 1904. En 1902 surgieron las sociedades Alavesa y de Vitoria, y en 1904 la de Murcia.

La Sociedad Fotográfica de Madrid, a la que pertenecieron varios miembros de “Los Treinta” fue creada por un grupo de aficionados en el establecimiento comercial de Carlos Salvi (Sánchez Vigil, 2017), quienes organizaron previamente la sección de Fotografía en el Círculo de Bellas Artes, con actividad desde el 1 de febrero de 1899 (Cánovas, 1904: 65). Uno de sus fundadores fue Telesforo Pérez Oliva, miembro de “Los Treinta”. Entre sus proyectos figuraban la organización de exposiciones (la primera de ellas en la primavera de 1899), la construcción de una galería y laboratorio, la fundación de un periódico ilustrado, la celebración de sesiones de proyección y las excursiones artísticas (Martín y Muñoz, 2004).

Las principales aportaciones de todas estas instituciones fueron el intercambio de experiencias, la organización de salones y concursos, y la difusión de sus trabajos desde los boletines y revistas creados al efecto como cauce informativo y dinamizador. Sus obras, en general, fueron exponente de la corriente pictorialista dominante, aderezadas con las técnicas y procedimientos empleados en la época, fundamentalmente las gomas, los carbones o el *flou*⁴. El debate entre los partidarios y detractores de su uso fue muy intenso en esos años, recogido en la revista *La Fotografía* por Antonio Cánovas del Castillo (Kaulak).

Después de la Primera Guerra Mundial, además de afianzarse las agrupaciones ya citadas, surgirían otras de relevancia con fines similares, entre ellas las sociedades de Barcelona (1919) y Zaragoza (1922), la Agrupación Fotográfica de Cataluña (1923), la Asociación de Fotógrafos de Guipúzcoa (1924) y el Photo Club de Valencia (1928). Todas ellas con gran actividad y un considerable número de autores amateurs.

3. La Sociedad Artístico-Fotográfica “Los Treinta”

La institución fue fundada en Madrid por un grupo de amateurs a finales de enero de 1910, con Miguel Ferrero como presidente y José Luis Castillejo como secretario. Tuvo su sede, galería y laboratorio en la calle Verónica 13-15, en el local que actualmente ocupa La Fábrica, entidad organizadora del festival PHotoEspaña. Es significativo que *La Fotografía*, única revista especializada en aquellos años y órgano de difusión de la Sociedad Fotográfica de Madrid, tan solo publicara una breve nota informativa en marzo de 1910 en tono crítico y sin firma, que atribuimos a Antonio Cánovas:

Éramos pocos... Teníamos una sociedad fotográfica que vivía como nosotros sabemos y... (sic). Se ha formado otra corporación de aficionados que se llama De los Treinta, con galería, órgano en la prensa,

⁴ El proceso al carbón consistía en el uso de papel emulsionado con una mezcla de gelatina, bicromato y pigmentos de carbón vegetal, lo que le daba textura y un acabado pictórico. Fueron populares las marcas Artigue y Fresson. Los papeles a la goma estaban compuestos por goma arábica, bicromato de potasio y pigmentos, de forma que en su acabado presentaban el aspecto de un dibujo (Sánchez Vigil, 2007: 119, 435). El *flou* o difuminado también fue muy empleado; sus cultivadores fueron llamados *flouristas* mientras que los partidarios del foco limpio recibieron el calificativo de *detallistas* (Bustillo, 1910: 190).

etc. Y está en vías de formarse otra entidad con el título de sección artística de fotografía del Círculo de Bellas Artes, con aspiraciones de reconocimiento oficial y admisión en las exposiciones bienales (de artes plásticas). Es ya más raro encontrar un aficionado que una moneda de cinco duros en la Puerta del Sol.

El principal objetivo de Los Treinta fue el fomento de la afición, y para ello además de contar con los socios se organizó una red de corresponsales en provincias. Sus actividades principales fueron las excursiones, y la recreación y montaje de episodios históricos, pasajes de novelas o reproducciones pictóricas, es decir lo que se denominaba “cuadros vivos” o *tableaux vivants* (Figura 1).



Figura 1. “Cuadros vivos” organizados para una fiesta de caridad en el Conservatorio de Música y Declamación de Madrid el 26 de marzo de 1900. Fotografías de Antonio Cánovas Vallejo. *La Ilustración Española y Americana*, 15 de abril de 1900.

Estos espectáculos privados, organizados por aristócratas y/o burgueses, se pusieron de moda en Francia en la segunda mitad del siglo XIX con resultados tan espectaculares como atractivos. Los fotógrafos amateurs, y también los profesionales, tuvieron en ellos un campo de experimentación para realizar sus composiciones. En España fueron populares hasta los años veinte, con antecedente en dos eventos organizados en Madrid el 19 y 26 de marzo de 1900: “Cuadros vivos” en el palacio Xifré, y “Fiesta de Caridad” en el Conservatorio de Música y Declamación. De ambos se publicaron imágenes en las revistas *Blanco y Negro*, *Nuevo Mundo* y *La Ilustración*.

Española y Americana, realizadas por el citado Christian Franzen y por Antonio Cánovas. Las fiestas de cuadros vivos fueron tan populares que en 1904 el marqués de Valdeiglesias (Alfredo Escobar Ramírez, *Mascarilla*) publicó el libro *Tres fiestas artísticas*, en lujosa edición y profusamente ilustrado.

La presentación de la Sociedad Artístico-Fotográfica “Los Treinta” tuvo lugar a las tres de la tarde del 17 de mayo de 1910 en el local de la calle Verónica, cinco meses después de su creación, con el montaje del cuadro vivo *La Venus del espejo* de Velázquez (Figuras 2 y 3) sobre el que se comentó ese mismo día en el *Heraldo de Madrid*: “Magníficos tapices servían de marco al cuadro; grandes macizos de plantas y flores le rodeaban; un soberbio terciopelo turco cubría el cuadro hasta el momento oportuno”. El espectáculo fue organizado por una comisión compuesta por Joaquín Fungairiño, Antonio Prast, Prudencio Muñoz, Ramón González, Máximo Orrios, Eugenio López de Sa y José Luis Castillejo. Hizo de Venus la modelo María Soriano, y de ángel portador del espejo la niña Eulalia Rojas, probablemente hija del caricaturista sevillano Pedro Rojas, amigo del secretario de la Sociedad, José Luis Castillejo, al que se alude en una nota humorística del *Heraldo de Madrid* el 10 de julio de 1900. Rojas era miembro de la Asociación de la Prensa de Madrid desde 1897 y fue responsable de la información gráfica de varias publicaciones, entre ellas *Veloz Sport*, *El Disloque*, *La Correspondencia de España* y *La Correspondencia Militar*, y colaboró en *Madrid Cómico*, *Blanco y Negro* y *Nuevo Mundo*.

Al concurrido evento asistieron el alcalde de Madrid José Francos Rodríguez, el director general de prisiones Juan Navarro Reverter, y varios periodistas, artistas e intelectuales: Alejandro Saint Aubin, Ignacio Pinazo, María Palou, Trinidad Stauffer o Ramón Peña. El protocolo del acto consistió en la lectura de la memoria de la asociación, el descubrimiento del cuadro vivo y finalmente la toma de fotografías: “Un bosque de máquinas fotográficas cayó sobre el cuadro, reproduciéndolo mil veces. Después ejecutaron escogidas piezas de concierto los señores Telmo Vela y Luis Noguerras, siendo aplaudidísimos. Y se bebió una copa de champagne por la prosperidad de “Los Treinta” (González, 1910: 7).

El nombre de la sociedad respondía a sus componentes, en torno a treinta aficionados con distintas profesiones. Su presidente y secretario fueron Miguel Ferrero Fernández y José Luis Castillejo, y el responsable de la “propaganda” el periodista y crítico de arte Santiago Alhassá, coordinador y difusor de las actividades. La Sociedad como tal participó en la Exposición Nacional de Valencia de 1910, representada por Prudencio Muñoz, Máximo Orrios, Antonio Prast, Joaquín Fungairiño, Ramón González, José María Álvarez de Toledo, Sebastián Castedo y el citado Castillejo.

Año VIII Madrid, mayo de 1910 Núm. 84

GRAN VIDA

REVISTA ILUSTRADA DE SPORTS

DIRECTOR: VICENTE DE CASTRO LES

FOTOGRAFÍA EXPOSICIÓN Y FIESTAS

En el local que en la calle de Alcalá, 12, tiene la Asociación de Alumnos de Ingenieros y Arquitectos, han celebrado estas

nes que, seguramente, se utilizarán el día que los estudios se abran por completo el tiempo disponible.



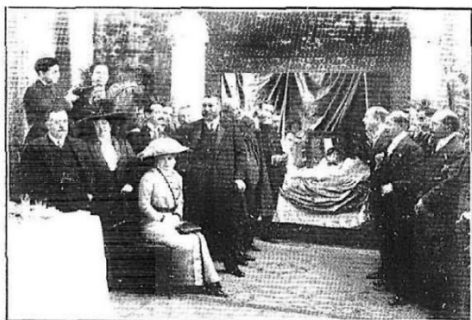
REPRODUCCIÓN DE LA VENUS DEL ESPEJO, EN LA FIESTA DE «LOS TREINTA»
FOTOGRAFÍA DE R. GONZÁLEZ

una Exposición en la que han reunido una interesante colección de obras de pintura, dibujo y fotografía. Sin que pueda decirse que sean trabajos para asombrar por su perfección, son, en general, muy discretos, y hay algunos que estrictamente prometen de grandes disposiciones.

Además de los trabajos expuestos, era un gran atractivo la selecta concurrencia de lindas señoritas que los alumnos han tenido la suerte de reunir allí las tardes, y, francamente, no se sabía qué admirar más, si las obras de los alumnos o la de los papás de las visitantes; ¡había cada

Figura 2. Portada de *Gran Vida* con la reproducción del cuadro vivo “La Venus del espejo”.
Fotografía de Ramón González, mayo de 1910

VARIOS ASUNTOS DE ACTUALIDAD



Inauguración de la Sociedad Artístico Fotográfica “Los Treinta” establecida en Madrid. Al acto asistieron gran número de aficionados y artistas
FOT. N. M., FOT. VILASECA



Reconstitución con modelos del famoso cuadro de Velázquez “La Venus del Espejo”, hecha por la Sociedad “Los Treinta”
FOT. PRAST

Figura 3. Acto de inauguración de la sociedad Los Treinta, y reproducción del cuadro “La Venus del espejo”. Fotografías de Vilaseca y Prast. *Nuevo Mundo*, 26 de mayo de 1910

En noviembre de 1910 Ramón González informó en la revista *Gran Vida* de que los socios se habían reunido en el “suntuoso salón que para su solaz y esparcimiento se gozan los asiduos contertulios” para preparar el programa de la temporada siguiente. Una de las actividades acordadas fue un concurso-exposición internacional, previsto para marzo de 1911 y dedicado exclusivamente al color, del

que se encargaría la comisión compuesta por Prast, Fungairiño y Pérez Oliva, pero que no llegó a celebrarse.

En febrero de 1911, de nuevo en la revista *La Fotografía*, Antonio Cánovas tras el seudónimo D. P. (Dionisio Perosterena) aludió a “Los Treinta”: “La buena costumbre de asociarse para disponer en común de un estudio donde divertirse haciendo fotografías cunde que es un contento. Menudean esas agrupaciones que se llaman Sociedad de los Cuarenta, Sociedad de los Trece, Sociedad de Sindeticón bicromata...” (D. P., 1911: 42).

Sobre las actividades realizadas por el grupo, Santiago Alhassá informó en el *Heraldo de Madrid* de una excursión a Toledo en marzo de 1911, organizada por Ramón González (secretario de la sociedad) en la que montaron en sus calles y rincones “escenas de capa y espada”, reproduciendo cuadros y costumbres de época. Contrataron a una veintena de modelos y tomaron 94 docenas de clichés, varios en color, los socios Castedo, Castillejo, González, Torreblanca, López de Sa, Soler, Martínez Acacio y el marqués de San Eugenio. En el mismo artículo incluyó un apunte crítico: “Los Treinta, por derecho propio, tienen la representación genuina de la fotografía en España, y es la que señala derroteros y orientaciones a otras agrupaciones que a su semejanza se han constituido, organizadas y sostenidas por espléndidos imitadores, dignos de toda alabanza” (Alhassá, 1911: 2).

La Sociedad estuvo en activo hasta junio de 1911 en que sus componentes decidieron integrarse en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, que, según Temes (2000: 179) había creado en 1903 una sección que apenas tenía actividad. Sin embargo, tal sección no existía, sino que formaba parte de la de Artes Plásticas, y así se indica en una nota publicada en la revista *La Fotografía* en marzo, y en un artículo de Máximo Cánovas (1911: 204) donde explica las reticencias de los pintores y escultores del Círculo para admitir una sección de fotografía independiente, por no considerarla “arte bella”. La incorporación de “Los Treinta” a la institución fue el origen y el alma de una sección con entidad propia, y cuatro de sus miembros conformaron la primera Junta Directiva:

Los que siguieron nuestra modesta pero tenaz campaña contra los elementos obtusos que negaban la posibilidad de que tuviera lugar la fotografía artística en el Círculo de Bellas Artes, pueden leer hoy con satisfacción, la noticia de que fusionada con este importante Centro, la Sociedad Artístico-Fotográfica “Los Treinta”, ha sido constituida la Mesa de la Sección, en la primera junta celebrada el día 12, para la que han sido elegidos, por unanimidad, los señores D. Sebastián Castedo, Presidente; D. Ramón González, Secretario, y el Marqués de San Eduardo y D. José Luis Castillejo, vocales. Estos aficionados, tan entusiastas como sinceros, se proponen, con toda su actividad y el mayor interés, que, con el poderoso auxilio del Círculo de Bellas Artes, alcance la fotografía artística en España su mayor esplendor (Pyro, 1911: 178).

Hasta 1914, en que fue elegido presidente de la sección Antonio Prast (también de “Los Treinta”), no se programaron eventos de interés, entre ellos una exposición del

propio Prast, y en 1915 se celebró el concurso-exposición nacional al que se presentaron 2.418 obras (Francés, 1916: 198-202). El Círculo realizó las actividades fotográficas en la galería y laboratorio de “Los Treinta” (Verónica 13-15), y no en el Palacio de Torrecilla (Alcalá, 5) donde la institución tuvo su sede entre 1900 y 1913.

3.1. Los socios

En la memoria leída ante la prensa en el acto oficial de presentación se dieron a conocer los socios y su especialidad fotográfica, lo que nos permite conocer los nombres de la mayoría, así como sus intereses concretos en la materia. En la relación, tomada del *Heraldo de Madrid* figuran 23 miembros, a los que hay que sumar los tres de la directiva (Ferrero, Castillejo y Alhassá), más otros cuatro que no se citan en esa primera nota informativa, pero que aparecen en la dedicada a la excursión a Toledo de marzo de 1911 (Rato, Soler, Torreblanca y el marqués de San Eugenio). Esta fue la clasificación del diario:

- Gomistas y carbonistas*: Sebastián Castedo, Ramón González y José María Álvarez de Toledo (conde de la Ventosa).
- Coloristas*: Antonio Prast, Joaquín Fungairiño, Telesforo Pérez Oliva y Mateo Mondéjar.
- Verascopistas*: Prudencio Muñoz, Eugenio López de Sa, José García Plaza y Miguel Morales Acebedo.
- Bromuristas*: Luis Mitjans, Máximo Orrios, José Serrano, Francisco Freigero, Fulgencio Aldar, Manuel Llanos, Manuel Alonso Martos, Pedro Rincón, Pablo Bergia, Miguel Martínez Acacio, Manuel Serrano y Juan José López Serrano.

Esta clasificación *sui generis* responde a los tipos de imágenes y a los distintos procedimientos empleados en la época para tratar y presentar los negativos y copias positivas: gomas, carbones, originales en color (autocromos), estereoscopia o gelatinobromuro. De las gomas y carbones ya hemos explicado sus características (véase nota 3); en cuanto al color y su práctica, comenzó en 1907 después de que los hermanos Lumière comercializaran los autocromos o placas en soporte vidrio ya preparadas para su impresión. La estereoscopia, caracterizada por la toma con cámaras de doble objetivo y la visión con efecto tridimensional, tuvo un apartado especial en los salones y concursos, y las cámaras más populares para las tomas fueron los veráscopos del fabricante Jules Richard que dieron nombre a sus usuarios. Por lo que respecta a los “bromuristas”, eran partidarios de la fotografía sin alteraciones, presentada en papeles con emulsiones al gelatinobromuro de plata comercializados desde finales del siglo XIX.

La primera lista de socios junto con la información posterior ha permitido elaborar una relación en la que figuran treinta miembros, si bien probablemente fueron más. Una parte de ellos estuvo vinculada a la Sociedad Fotográfica de Madrid en diferentes etapas, varios fueron políticos y funcionarios, y el resto desarrolló profesiones liberales (Tabla 1).

Tabla I. Miembros de la Sociedad Los Treinta y actividad profesional

NOMBRE	ACTIVIDAD	NOMBRE	ACTIVIDAD
Aldar, Fulgencio	–	Marqués de San Eugenio	–
Alhassá Domingo, Santiago (Vocal)	Periodista, crítico de arte	Martínez Acacio, Miguel	Ingeniero y abogado
Alonso Martos, Manuel	Ingeniero industrial	Mitjans, Luis	Político e industrial
Álvarez de Toledo, José M ^a (conde de la Ventosa)	Aristócrata	Mondéjar, Mateo	
Bergia Olmedo, Pablo	Abogado y periodista	Morales Acebedo, Miguel	Periodista
Castedo, Sebastián	Funcionario. Economista	Muñoz López, Prudencio	Músico
Castillejo, José Luis (Secretario en 1910)	Abogado y periodista	Orríos Fortea, Máximo	Fotógrafo
Ferrero Fernández, Miguel (Presidente)	Médico y político	Pérez Oliva, Telesforo	Docente e investigador
Freijero, Francisco	Funcionario del Estado	Prast, Antonio	Pintor y fotógrafo
Fungairiño, Joaquín	Pintor y Fotógrafo	Rato, José	Funcionario
García Plaza, José	Periodista, dramaturgo	Rincón, Pedro	Periodista
González, Ramón (Secretario en 1911)	Periodista	Serrano, José	Músico
Llanos Chinchón, Manuel	Abogado del Estado	Serrano, Manuel	Historiador
López de Sa, Eugenio	Jurista	Soler (Santiago o Jacinto)	Fotógrafo
López-Serrano, Juan José.	Abogado y periodista	Torreblanca	–

Cada miembro tuvo una forma y nivel diferente de participación en las actividades fotográficas de la Sociedad. Una parte colaboró en publicaciones con textos técnicos o divulgativos y se dedicó a las exposiciones y concursos, mientras que otra fue menos activa debido a sus ocupaciones profesionales. Se han establecido tres grupos: miembros de la Junta Directiva, socios con colaboraciones en publicaciones diversas y actividades destacadas por la prensa, y resto de componentes.

Junta Directiva

Estuvo compuesta por Miguel Ferrero Fernández (Presidente), José Luis Castillejo (Secretario), sustituido por Ramón González a comienzos de 1911, y Santiago Alhassá, vocal responsable de comunicación y difusión. Ferrero fue médico y político, ejerció la medicina en San Pedro del Pinatar (Murcia) y desde 1910 diputado a Cortes por Fraga (Huesca) representando al Partido Liberal. Apoyó la candidatura de Galdós al Premio Nobel en 1912 y perteneció a los Consejos de Administración de varias empresas, entre ellas la Sociedad Editorial de España, de la que formó parte hasta su fallecimiento en septiembre de 1913.

José Luis Castillejo fue abogado, escritor y periodista, colaborador del *Heraldo de Madrid* donde firmó con el seudónimo *Licenciado Vidriera* las crónicas judiciales

desde 1894, recogidas en 1900 en el libro *El año en Las Salesas*. Fue fiscal de la Audiencia Provincial de Madrid y en 1902 trabajó para la sociedad La Mutuelle de France et ses colonies. Desde junio de 1903 fue juez por el distrito de Congreso (Madrid), formó parte de la Junta Directiva del Colegio de Abogados desde 1906 y secretario en 1913. En marzo de 1908 ocupó el cargo de letrado de Síndico de Riegos del río Alcoy y sus afluentes de la huerta de Gandía. En noviembre de 1911 dejó de publicar sus crónicas de tribunales en *El Heraldo* (las escribió durante 17 años) y fue homenajeado por la prensa. Dirigió dos revistas: *La Jurisprudencia al día* (1911) y *Última palabra de doctrina legal* (1924). Se dedicó después a la política como Gobernador Civil de La Coruña (1920) y miembro del partido Unión Patriótica (1927). En 1936 publicó el libro *Cincuenta pleitos de divorcio*. Su actividad fotográfica cobró relevancia en 1910 al participar en la Exposición Nacional de Valencia en nombre de “Los Treinta”; en junio de 1911 obtuvo el primer premio de la sección Colores en el Concurso de Fotografía Artística de Toledo, donde fue reconocido como estereoscopista y colorista por sus paisajes y sus estudios de flores. En junio de 1915 participó en el Concurso Nacional de Fotografía Artística del Círculo de Bellas Artes con placas en color, una de ellas el retrato del señor Álvarez Arranz.

Santiago Alhassá (también Alasá), periodista y escritor, fue galardonado en mayo de 1907 por su obra pictorialista “En el mercado” con tercera medalla en la sección de Composición del concurso internacional organizado por la revista *Graphos Ilustrado*, que dirigía Antonio García Escobar, y al que se presentaron 985 obras de 92 autores para cuatro secciones: Retratos, Composición, Paisajes y Marinas, y Estereoscópicas⁵. El Jurado estuvo compuesto por seis grandes autores: Luis de Ocharan (presidente), García Escobar (secretario), Antonio Rabadán, Francisco Cabrerizo, Carlos Íñigo y Francisco P. Delgado.

En la revista *Gran Vida* publicó dos artículos en 1908. El primero (1 de marzo) con el título “La afición fotográfica”, ilustrado con dos obras: “Un descanso” y “La vendimia”, en el que expuso su punto de vista sobre el desarrollo de la fotografía amateur, derivado de la industrialización de las placas secas al gelatinobromuro, de las cámaras de fácil manejo (aparatos manuales) y del sistema estereoscópico (foto en relieve). Definió la fotografía como: “El recreo que educa el alma, que anima el sentimiento artístico, el amor hacia lo bello, la pasión por el arte mismo”. El segundo (1 de mayo) se tituló “Nuevo porvenir fotográfico” y lo dedicó a comentar el procedimiento de Lippman sobre la fotografía en color.

En noviembre de 1908 Alhassá comenzó a escribir para el *Heraldo de Madrid* la columna “La Fotografía”, en la que publicó sobre asociacionismo, color, derechos, técnica, procedimientos y exposiciones⁶. Fue uno de los primeros amateurs en reivindicar una asociación fotográfica a nivel nacional, y en junio de 1909 se incorporó a la redacción de la revista *La Fotografía*. Ese año fue premiado en la Exposición Nacional de Gijón por un retrato de José Francos Rodríguez, director de *El Heraldo*. Su actividad en “Los Treinta” fue como teórico y practicante, muy crítico con la aplicación de procedimientos pigmentarios (carbones y gomas) y por ello Ramón

⁵ *Graphos Ilustrado*, mayo de 1907, p. 301.

⁶ Alhassa, Santiago. “La fotografía, algo sobre los colores”, en *Heraldo de Madrid*, 15 de abril de 1909.

González (1910: 163) le calificó de “cronista de la fotografía documental”. En junio de 1910 formó parte del Jurado de la Exposición Fotográfica de Valencia, junto a Christian Franzen, Juan Vilatobá, Antonio García, Sebastián Castedo y Francisco Nogués. Su función fue la coordinación y el reparto de premios⁷. En 1909 compuso junto a Luis Morcillo el sainete cómico-lírico *Los Trianeros* (un acto y tres cuadros), con música de Joaquín Gené, que se estrenó en el teatro Barbieri de Madrid el 21 de diciembre de 1910. El libro se publicitó en la prensa (*El Eco Artístico*, 15 de septiembre de 1911). También en 1910 publicó el entremés *¡Una barbaridad!*⁸. En plena guerra mundial, con la economía paralizada, publicó en el diario *El Día* el 27 de marzo de 1918 el artículo “La producción y la usura”, revindicando la creación de un Banco de la Riqueza Nacional para la concesión de créditos.



Figura 4. Necrológica de Miguel Ferrero, presidente de “Los Treinta”. *El Liberal*, 18 de septiembre de 1913.

Socios con reconocimientos y publicaciones diversas

De la treintena de miembros de la sociedad, una tercera parte fue mucho más activa que el resto, y su trabajo fue destacado en la prensa, tanto por su participación en exposiciones y concursos como por su colaboración en las revistas de la época: Alonso, Álvarez de Toledo, Castedo, Fungairiño, González, Morales, Muñoz, Orrios, Pérez Oliva, Prats, Rato y Soler.

Manuel Alonso Martos, ingeniero industrial y jefe superior de Industria del Ministerio en 1924, fue vocal del Comité Permanente de Ferias y Exposiciones, miembro de la Comisión del Motor por la Dirección General de Industria (1929) y

⁷ *Nuevo Mundo*, 30 de junio de 1910. El texto, firmado por C. y titulado “De Valencia. La exposición de fotografías. Un nuevo festejo”, se ilustró con un retrato de Alhassá.

⁸ Alasá, Santiago. *Los Trianeros* y *Una barbaridad*. Madrid: Sociedad de Autores Españoles, 1909 y 1910.

de la Junta Reguladora del Cemento (1929), y en 1930 subdirector de Industria y socio del Consejo Nacional de Combustibles. Por lo que se refiere a la fotografía, figura en el registro de 1922 de la Sociedad Fotográfica de Madrid.

José María Álvarez de Toledo y Samaniego, conde de la Ventosa, fue oficial de caballería y su obra fotográfica se enmarca en el pictorialismo. Ingresó en la Sociedad Fotográfica de Madrid en 1907, de la que fue vicepresidente en 1923 y presidente entre 1926-1936, y 1939-1944. En 1910 fue premiado en la Exposición Nacional de Valencia, y ese año publicó en marzo su primer texto sobre la materia en la revista *La Fotografía* con el título “Antiflourismo”, además de ilustrar el número con tres imágenes tituladas: “En el Urumea”, “Un pastor” y “Que no me vean”. En esta revista publicaría también en 1914: “Sobre el pictorialismo” y “Divagaciones sobre arte fotográfico”. En junio de 1911 obtuvo el segundo premio en el concurso artístico de Toledo, al que presentó seis retratos, y en junio de 1915 expuso “Los segadores” en la muestra internacional del Círculo de Bellas Artes. Ese mismo año, dentro de la sección “Tipos Españoles” de *La Esfera*, reprodujo “Mujer del valle de Loyola, San Sebastián”. En 1920 publicó el libro *Por España. Impresiones gráficas*, y en 1921 una parte de los originales los presentó al I Salón Internacional de Fotografía organizado por el Círculo de Bellas Artes, la Sociedad Peñalara y la Sociedad Fotográfica de Madrid. En octubre de 1923 participó en la reunión anual celebrada en Zaragoza donde se gestó la creación de la Federación Española de Arte Fotográfico. En 1924 su obra “Aguadoras castellanas” ilustró el primer *Anuario de la Fotografía* editado por la *Revista Fotográfica*, en 1925 participó en el Salón Internacional de París con “Vieja iglesia y mujeres”, en el año 1928 expuso en los salones internacionales de París y Zaragoza, y en 1929 realizó una muestra de 90 obras en la Agrupación Fotográfica de Cataluña. Siguió en activo hasta el comienzo de la Guerra Civil y después de la contienda fue presidente de la Sociedad Fotográfica de Madrid (Latorre, 2011).

Sebastián Castedo Palero fue funcionario y economista, jefe de Administración de la Dirección General de Aduanas. Su afición a la foto comenzó a finales del siglo XIX en la Sociedad Fotográfica de Madrid. En 1907 formó parte del Comité de Redacción de *Graphos Ilustrado*, y obtuvo tres premios en el concurso organizado por la publicación, en las secciones de Retratos, Composición y Estereoscopía. En 1910 publicó en la revista *La Fotografía* varios artículos, entre ellos “La fotografía en la Exposición Nacional de Valencia”, en la que participó en nombre de “Los Treinta”. En 1911 fue jurado del concurso artístico celebrado en Toledo y del organizado por la Sociedad de Madrid, y participó en la Exposición de Artes Decorativas. En 1915 expuso fuera de concurso en la Exposición Nacional del Círculo de Bellas Artes y en 1917 impartió clases de óptica en los cursos organizados por la Sociedad Fotográfica de Madrid y el Ministerio de Instrucción Pública. Durante la dictadura de Primo de Rivera fue vicepresidente y director general de Economía, y en 1930 fue nombrado Ministro de Economía. Durante la guerra civil fue detenido en Madrid y salvado de la muerte por Julián Besteiro. Escribió varias obras científicas y recibió numerosas condecoraciones nacionales e internacionales, entre ellas la Legión de Honor francesa. Después de la guerra civil fue vicepresidente

de la Sociedad Fotográfica de Madrid y abrió el número 1 de la revista *Sombras*, editada por esa institución, con el artículo “Sombras y esperanzas” (Castedo, 1944).

Joaquín Fungairiño, de formación pictórica, fue miembro de la Sociedad Fotográfica de Madrid desde su fundación y reputado autor pictorialista. Junto con Prast y Orrios compone la trilogía de fotógrafos que se dedicaron al tema profesionalmente. Trabajó la estereoscopía y obtuvo mención honorífica en el concurso organizado por la Sociedad de Madrid en 1903, y en el de 1904 la medalla de plata por un conjunto de 24 marinas y paisajes. En 1905 obtuvo medalla de plata en el Club Français de París, en 1906 colaboró en *Graphos Ilustrado* y participó en la Exposición de Valencia, donde fue premiado, y en noviembre de ese año fue galardonado con tres premios en el concurso de la sección artística del Centro de Lectura de Reus. En enero de 1907 fue elegido secretario de la Sociedad Fotográfica de Madrid y en mayo ganó el primer premio de estereoscópicas organizado por esa agrupación y también el de la revista *Graphos Ilustrado*.

Investigó sobre el color y publicó varios artículos sobre el tema, entre ellos “La fotografía en colores” en la revista *Gran Vida* el 1 de noviembre de 1907. El 18 de noviembre de ese año impartió en la Sociedad Fotográfica de Madrid la conferencia “La fotografía de los colores”, y entre 1908 y 1911 tuvo actividad profesional en un estudio del nº 23 de la calle Ayala de Madrid.



Figura 5. Joaquín Fungairiño. Retrato en color. El primero que se publicó en España. *Blanco y Negro*, 11 de febrero de 1912.

En la revista *La Fotografía* publicó los artículos “Placas autocromas Lumière” y “La fotografía en color” (ambos en noviembre de 1908), y “Proyección de fotografías en color” (febrero de 1909). En enero de 1909 expuso en la Sociedad

Fotográfica una docena de positivas coloreadas de diversos temas y ese año fue galardonado en la exposición de Gijón y en el Stereo Club de París. Por entonces contaba con una colección de más de 10.000 placas positivas. Fernández Quintana (1910: 105) le calificó de artista de la estereoscopia en la revista *La Fotografía*, y en 1910 en representación de “Los Treinta” participó en la Exposición Nacional de Valencia y escribió para *Gran Vida* “El arte y la fotografía en color” (1 de diciembre). En diciembre de 1911 fue jurado en el concurso de la Real Sociedad de Madrid, y durante el año 1912 publicó en la revista *Blanco y Negro* una excelente serie en color de vistas y tipos populares.

Ramón González fue periodista y uno de los miembros más activos de la Sociedad Fotográfica de Madrid, de la que fue secretario en 1922 con una intensa labor práctica y divulgativa. Trabajó para la revista *Gran Vida* (1903-1929) en la que creó la sección “Cubeteo fotográfico”. En mayo de 1907, al igual que Alhassá, participó en el concurso internacional organizado por la revista *Graphos Ilustrado* y obtuvo tercera medalla por la composición titulada “El último prendido de soltera”. En 1910 obtuvo el premio de honor y medalla de oro en la Exposición Nacional de Valencia, y fue calificado por Castedo (1910: 300) como un autor de: “temperamento artístico en la concepción, que debe unir más íntimamente con la forma de realizarla”. En 1911 fue jurado en el concurso de Fotografía Artística de Toledo, muestra que reseñó en *Gran Vida* y en *España Automóvil y Aeronáutica* (15 de agosto) y participó en la Exposición Nacional de Artes Decorativas. En el número de agosto de 1911 de *La Fotografía* publicó “La fotografía de montaña” y ganó el tercer premio en el concurso de la Sociedad de Madrid. En esos años fue autor de un conjunto de tarjetas postales editadas por la Sociedad Peñalara. Durante 1914 publicó varias obras en *La Esfera*, y en 1915 fue jurado en el concurso de la Exposición Nacional organizado por el Círculo de Bellas Artes.

Miguel Morales Acebedo, periodista de *El Foro Español* y amigo íntimo de José Luis Castillejo, fue miembro de la Sociedad Fotográfica de Madrid, con galardón en el concurso de veráscofos de 1904. En 1922 continuaba afiliado a esa entidad, si bien conocemos pocos detalles de su actividad amateur.

Prudencio Muñoz López, director de orquesta y compositor, fue autor de partituras de zarzuelas y operetas, entre ellas *La cartera de Marina*, *La mano de la reacción*, *Torrijos*, *Vida galante* o *La cenicienta*. Dirigió la compañía de opereta de Juan José Cadenas en el teatro Eslava de Madrid. Colaboró en las revistas de Prensa Gráfica y publicó los libros *Wagner, gran reformador de la música*, *Colores, sonidos y formas*, *El ocultismo en la música* y *Nacionalismo musical*, entre otros. En 1910, cuando contaba en su archivo con más de 5.000 placas estereoscópicas expuso en la Nacional de Fotografía de Valencia y ganó una medalla de oro con ocho imágenes de figuras, paisajes y marinas entre las que destacó “Cabeza de niño llorando”. En la *Revista Moderna* fue presentado como literato, pintor y fotógrafo (Peyró, 1914). Ganó medalla de oro en la Exposición de Valencia de 1914 con un “Retrato de niño”, y ese año colaboró en varios números de *La Esfera* con reportajes de ciudades españolas y extranjeras. En 1915 participó en la Exposición Nacional del Círculo de Bellas Artes y fue premiado en la sección de estereoscopia con la foto: “Reproducción de una chispa eléctrica en noche de tormenta”.

Máximo Orrios Fortea, nacido en Castellón en 1871, fue periodista y fotógrafo profesional, secretario de la Sociedad Artística Escalante en 1905, compuesta por miembros de la colonia valenciana en Madrid, cuyo objetivo fue la organización de veladas teatrales. En 1906 comenzó a ejercer el fotoperiodismo en la revista *Novedades* de San Sebastián, en 1910 presentó varias obras a la Exposición Nacional de Fotografía de Valencia, y en 1922 organizó la Exposición Nacional de Filatelia. Tuvo estudio a finales de los años veinte en los números 15 y 20 de la calle Vallehermoso. Fue miembro de la Unión de Informadores Gráficos de Prensa desde su fundación en 1934, colaborador del diario *Ahora*, de los semanarios *Estampa* y *Blanco y Negro*, y de las agencias Keystone, La Universal y Nacional de Publicidad de Lisboa. Durante la guerra civil continuó su colaboración con varias publicaciones y en especial con *Estampa*, hasta que se le dio por desaparecido en noviembre de 1938, según se indica en la ficha de la Unión de Informadores Gráficos.

Telesforo Pérez Oliva realizó sus primeras prácticas fotográficas en 1895. En 1898 ocupó varias secretarías en el Ateneo de Madrid en las secciones de Bellas Artes, Música y Artes Plásticas. Formó parte del grupo de aficionados que gestaron la Sociedad Fotográfica de Madrid en 1899 (Martín; Muñoz, 2004: 37), y ese año fue galardonado en el concurso de *La Ilustración Española y Americana* con el tercer premio por una toma del claustro de la catedral de Ciudad Rodrigo. En 1902 ganó el premio de la sección de Arquitectura en el concurso de la Sociedad de Madrid, en 1903 fue jurado del concurso de estereoscópicas de la misma sociedad y en 1907 formó parte del grupo que estudió la fotografía en color, junto a Joaquín Fungairiño y Santiago Ramón y Cajal. Ese año su obra fue seleccionada por el anuario inglés *Photograms of the year*, y en julio de 1915 participó en la Exposición Nacional del Círculo de Bellas Artes, donde obtuvo el segundo premio en la categoría de Composición.

Antonio Prast y Rodríguez de Llano fue pintor, decorador y fotógrafo profesional, vicesecretario de la Sociedad Fotográfica de Madrid en 1907, bajo la presidencia del conde de Esteban Collantes. Participó en las actividades de la institución, especialmente en el grupo de investigación sobre color. Ese año fue jurado de la Exposición Internacional de Bruselas, en 1908 la revista inglesa *Photograms of the Year* publicó una de sus composiciones, y en 1910 fue premiado con diploma de honor y medalla de oro en la Exposición Nacional de Valencia (paisajes al carbón) y realizó una muestra pictorialista en el salón Hispania de Madrid (Cánovas, 1910: 449). En 1911 ganó la medalla de Oro en la Exposición de Arte Decorativo de Madrid a la que presentó 14 obras (paisajes) con distintas técnicas, fue Premio de Honor en el Concurso Artístico de Toledo y obtuvo el segundo premio del concurso de la Sociedad de Madrid. En diciembre de 1911 publicó en la revista *Gran Vida* los artículos “El arte decorativo y la fotografía” y “La fotografía de montaña” (Prast, 1911).

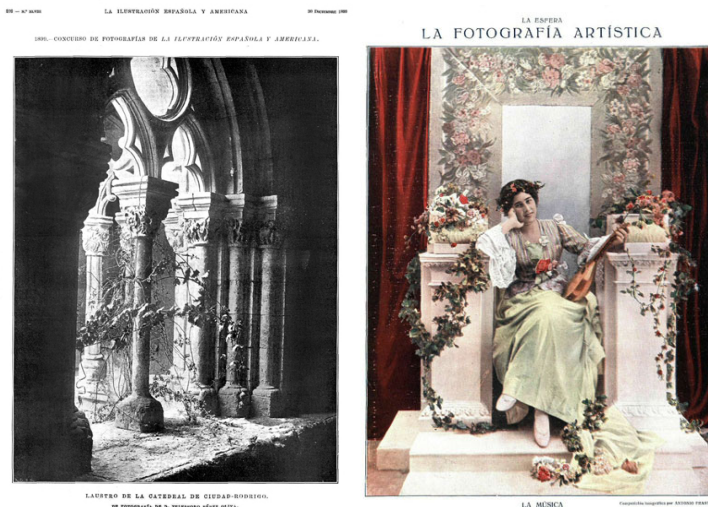
En 1912 expuso en los salones de la Sociedad Fotográfica la muestra titulada *Fotografía Artística*, reproducida en un álbum con 25 temas impresos en fototipia. A partir de entonces publicó en las revistas *Blanco y Negro*, *Alrededor del Mundo* y *Mundo Gráfico*. En 1913 participó en el concurso internacional convocado por Gevaert, y en 1914 dirigió la revista *La Fotografía* fundada por Antonio Cánovas Vallejo. Colaboró en *La Esfera* entre 1914 y 1929, y en 1916 fundó un museo en la Casa Mariani donde agrupó obras de arte suntuario. Escribió en la revista *Criterium* y

en 1921 se asoció con el fotógrafo Siul (Carmelo Pérez Agua) con el que abrió un estudio en el nº 29 de la Carrera de San Jerónimo; después se asociaría con Emilio Chavarino en 1927. Participó en el I Salón Internacional de Fotografía organizado por la Sociedad de Madrid, el Círculo de Bellas Artes y la Sociedad Peñalara. En 1924 fue jurado del concurso de fotografía *Jardines de España* organizado por la perfumería Gal, y se anunció en la revista *Vida Aristocrática*. Ese mismo año su obra “Idilio” fue seleccionada para ilustrar el primer *Anuario de la Fotografía Española* editado por la *Revista Fotográfica*.

Hacia 1925 Prast abrió una oficina de proyectos decorativos en su estudio de pintura del nº 8 de la calle Arenal. En 1927 escribió *Homenaje a las Artes Gráficas* para el Círculo de Bellas Artes, y en 1928 varios reportajes ilustrados en *La Esfera*. Fue miembro del Club Alpino Español y realizó infinidad de fotografías sobre alpinismo y esquí en el entorno de las sierras madrileñas. En este campo colaboró con textos e imágenes en varias obras, entre ellas *España, centro del mundo. Macizos montañosos del extremo sur-ibérico*, y redactó el prólogo de *Proyectos de engrandecimiento* de Ernesto Jiménez (1917). Escribió también *Bellezas naturales de España. La sierra de Gredos* (1929), y *El Tiempo: imágenes* (1938). En 1931 realizó el documental *El Castillo de la Mota. Evocación medieval*.

José Rato participó en la exposición Nacional de Valencia de 1910 con varios retratos y paisajes, y obtuvo el diploma de mérito con medalla de oro. En el concurso-exposición del Círculo de Bellas Artes de 1915 fue galardonado con el tercer premio en la sección “Figura” (residía entonces en Palma de Mallorca).

Con el apellido Soler figuran dos amateurs en esa época: Santiago y Jacinto, ambos miembros de la Sociedad Fotográfica de Madrid; el primero prácticamente desde su fundación puesto que aparece en la relación de 1904, y el segundo con participación en febrero de 1921 en la exposición celebrada en el Ateneo de Madrid sobre la ciudad de Cuenca.



Figuras 6-7. Telesforo Pérez Oliva. *Claustro de la catedral de Ciudad Rodrigo*. *La Ilustración Española y Americana*, 30 de diciembre de 1899; Antonio Prast. *La música*. *La Esfera*, 3 de enero de 1914.

Otros componentes de la entidad

La información sobre el resto de “Los Treinta” se reduce prácticamente a su pertenencia a la sociedad, lo que no disminuye su participación en la misma o su evidente afición. De cuatro miembros apenas disponemos de datos (Aldar, Mondéjar, Torreblanca y el marqués de San Eugenio), y del resto se han elaborado breves notas profesionales.

Pablo Bergia Olmedo fue jurista y periodista, redactor del diario *España Nueva*. En 1913 fue homenajeado por sus compañeros de la prensa y la abogacía por sus méritos profesionales en un banquete que presidió Benito Pérez Galdós, del que dio noticia *El Globo* el 1 de diciembre.

Francisco Freijero fue funcionario del Estado, perteneció a la Junta de Transporte Marítimo desde 1916 y al Comité de Tráfico Marítimo en 1917 en representación de la Asociación de Navieros del Mediterráneo. Trabajó en la Dirección General del Tesoro en 1919, fue jefe superior de Administración del Ministerio de Hacienda en 1923 y director general de Navegación en 1930.

José García Plaza, periodista, autor dramático y político, trabajó en *El Heraldo de Madrid* entre 1890 y 1923 y posteriormente en *Informaciones*. Fue gobernador civil de Soria en 1911, y entre las obras de teatro que escribió se encuentran *Los conquistadores* (1896) y *La receta de mamá* (1899). Manuel Llanos Chinchón fue abogado del Estado, miembro de la Real Academia de Jurisprudencia en 1910 y bibliotecario de la misma desde 1911. Perteneció a la junta directiva de la Agrupación Obrera Democrática y en julio de 1915 fue nombrado juez de Riaza (Segovia).

Eugenio López de Sa, marqués consorte de San Eduardo, fue jurista y desde 1898 abogado del Estado. Ocupó el cargo de Secretario en el Colegio de Abogados en 1919 y en 1923 fue vocal del Consejo de Administración de las minas de Almadén y Arrayanes.

Juan José López-Serrano y Monreal, abogado y periodista, fue corresponsal de *El Mundo Ilustrado* de Valladolid y redactor de *La Nación Militar* desde 1900, donde publicó poemas. En mayo de 1901 presentó la serie de cuentos *Un libro más* y en 1902 los folletos *El problema obrero* y *Fábulas para un rey*. Se licenció en Derecho en noviembre de 1902 y fue vocal de Juventud Democrático-Radical del Círculo Liberal Democrático en 1904. En 1909 creó la sección “Se dice” en *El Foro español*, y en diciembre de 1910 patentó el Auto-Corium, procedimiento para la impermeabilización de las ruedas de todo tipo de automóviles. En 1913 colaboró en la revista *La policía científica* y en 1914 publicó el libro *Descubriendo los misterios o un detective a la fuerza*. El 18 de agosto de ese año publicó en *El Globo* el artículo “Patriotas sí, esclavos no” defendiendo la neutralidad de España en la Guerra Mundial.

Miguel Martínez Acacio, ingeniero y abogado, fue miembro de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes de Cádiz, secretario de la Unión Escolar en 1905 y organizador del homenaje a José Echegaray con motivo de la obtención del Premio Nobel de Literatura. También en octubre de 1905 participó en el primer Congreso Nacional Escolar como redactor del *Heraldo*.

Luis Mitjans Albanés fue concejal del Ayuntamiento de Madrid en 1891 y teniente de alcalde en 1895, miembro de la Junta Directiva de la Sociedad de Seguros Mutuos (1907). El diario *El Mundo* (13 de noviembre de 1907) le calificó de “opulento propietario” con motivo de la boda de su hija con el pintor José Pinazo.

Formó parte de la Junta Directiva de la Cámara de Propiedad Urbana en 1914, y en 1916 fue mecenas de la Fiesta de la Poesía de El Escorial.

Pedro Rincón fue periodista y colaborador del semanario *Vida Nueva* desde 1909, y José Serrano Simeón fue compositor musical y autor de más de cincuenta zarzuelas, entre ellas *La canción del olvido*, *La dolorosa* y *Los claveles*. Fue además autor del himno de la Comunidad Valenciana, con origen en la composición previa de 1909 para la Exposición Regional. En 1900 escribió la música de *El Motete* de los hermanos Quintero.

De Manuel Serrano Sanz sabemos que perteneció al Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, que trabajó en la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional y que en 1905 obtuvo la cátedra de Historia Universal, Antigua y Media de la Universidad de Zaragoza, año en que publicó el libro *Autobiografías y memorias*. Fue además Académico en la Real de Historia y autor de numerosas obras sobre historia de América.

4. Conclusiones

La mayoría de las sociedades y agrupaciones fotográficas, salvo excepciones, estuvieron vinculadas a la ciudad o localidad de la que tomaron el nombre. Además fueron abiertas en cuanto al número de socios, ya que sus recursos procedían de las cuotas de filiación. En el caso de “Los Treinta” no se cumplen ninguna de las dos premisas, puesto que su nombre responde a sus componentes, y el número de socios fue limitado. Su desarrollo y actividad, no por breve menos intensa, pone de relieve el interés de los intelectuales y burgueses por la práctica de la fotografía y la defensa de sus valores artísticos. Por otra parte, desde el punto de vista técnico, es clave para entender un periodo de transición en que el pictorialismo era predominante en la fotografía amateur, con la aplicación de los procedimientos pigmentarios (carbones, gomas y otros) que fueron muy debatidos en la prensa y en los cenáculos versados en la materia.

Esta sociedad es una (otra) de las entidades que contribuyó a la dinamización de la imagen, con la prioritaria pretensión de poner en común experiencias e intercambiar conocimientos. Varios de sus miembros estuvieron afiliados al mismo tiempo a la Sociedad Fotográfica de Madrid, algunos de ellos con vinculación previa como Telesforo Pérez Oliva, mientras que otros no solo la mantuvieron, sino que formaron parte de la directiva, como el conde de la Ventosa, Castedo, Fungairiño o Ramón González. A pesar de ello, y del común interés por las dos entidades, en la práctica de la fotografía hubo recelos desde la Sociedad Fotográfica de Madrid, creada una década antes.

Es significativa la falta de información sobre la entidad, tanto en la prensa del momento (generalista y especializada), como en publicaciones posteriores. La revista *La Fotografía*, de reconocido prestigio en la época ignoró su existencia, debido tal vez al enfrentamiento de su director, Antonio Cánovas del Castillo Vallejo (Kaulak), con Ramón González por su incansable activismo en pro de los nuevos procedimientos desde las páginas de *Gran Vida*.

Aunque la mayoría de sus miembros fueron amateurs, como resultado de la investigación hemos constatado que tres de ellos desarrollaron tareas profesionales, con talleres y estudio propio: Joaquín Fungairiño (Ayala, 23), Máximo Orrios (San Hermenegildo, 15 y 26), y Antonio Prast (Carrera de San Jerónimo, 29).

Por lo que respecta a la tipología de las imágenes que realizaron, responden en su conjunto al modelo pictorialista de la época, presentadas con la diversidad de técnicas al uso según la estética personal. Los originales reproducen escenas de costumbres, tipos populares, paisajes rurales y urbanos, marinas y otros asuntos caracterizados por composiciones teatralizadas.

Finalmente, esta investigación aporta a la historia de la fotografía nuevos datos sobre los aficionados, las asociaciones, sus miembros y las actividades, y de manera concreta sobre la Sociedad Artístico-Fotográfica Los Treinta, paradigma del amateurismo en la segunda década del siglo XX.

5. Referencias bibliográficas

- Alhassá Domingo, S. (1911). La fotografía. Excursión a Toledo, en *Heraldo de Madrid*, 3 de marzo, p. 2.
- Alhassá Domingo, S. (1908). La afición fotográfica, en *Gran Vida*, marzo, 4-5.
- Brunet, F. (2000). *La naissance de l'idée de photographie*. París: PUF.
- Bustillo, G. (1910). Fuera caretas, en *La Fotografía*, marzo, 190-191.
- Cánovas, A. (1904). La crisis de la afición, en *La Fotografía*, diciembre, 65.
- Cánovas, A. (1910). Antonio Prast, en *La Fotografía*, diciembre, 449-459.
- Cánovas, M. (1910). Sin caretas, en *La Fotografía*, abril, 204-205.
- Castedo, S. (1910). La fotografía en la Exposición Nacional de Valencia, en *La Fotografía*, junio, 294-304.
- Castedo, S. (1944). Recuerdos y esperanzas, en *Sombras*, junio, 1.
- Cuenca, C. L. de (1899). Concurso de fotografías de *La Ilustración Española y Americana*, en *La Ilustración Española y Americana*, 30 de diciembre, 375.
- D.P. (1911). Resurgimiento simpático, en *La Fotografía*, febrero, 42-44.
- Fernández Quintana, P. (1910). Pro Stereo, en *La Fotografía*, 105-107.
- Francés, J. (1916). *El Año artístico 1915*. Madrid: Mundo Latino.
- Freund, G. (1976). *La fotografía como documento social*. Madrid: Gustavo Gili.
- Fungairiño, C. (1910). El arte y la fotografía en color, en *Gran Vida*, diciembre, 365-368.
- Garófano Sánchez, R. (2005). *El Propagador y el Eco de la fotografía. Publicaciones pioneras sobre fotografía en España, 1863-1864*. Madrid: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- González, R. (1910). Los Treinta, en *Gran Vida*, junio, 163-164.
- Latorre Izquierdo, J. (2011). Pioneros de la fotografía turística en Navarra. Santa María del Villar y el conde de la Ventosa, en *Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro*, 6, 136-196.
- López Mondéjar, P. (1992). *Las fuentes de la memoria II. Fotografía y sociedad en España, 1900-1939*. Barcelona: Lunwerg.
- Martín López, A. M^a; Muñoz García, M. (2004). *Historia de la Real Sociedad Fotográfica: Voluntad de fotógrafos*. Madrid: Real Sociedad Fotográfica.
- Peyró, V. (1914). Prudencio Muñoz, en *Revista Moderna*, 14 de octubre, 7.
- Prast, A. (1911). El arte decorativo y la fotografía, en *Gran Vida*, 368-370.
- (1911). La fotografía de montaña, en *Gran Vida*, 374-375.

- Prast, A. (1914) Las sociedades fotográficas de Madrid, en *La Fotografía*, octubre, p99-103.
- Pyro (1911). Concurso y Exposición de Fotografía Artística en Toledo, en *Gran Vida*, junio, 178-180.
- Rodríguez Molina, M. J.; Sanchis Alfonso, J. R. (2013). *Directorio de fotógrafos en España, 1851-1936*. Valencia: Diputación de Valencia.
- Rouillé, A. (1982). *L'empire de la photographie: photographie et pouvoir bourgeois, 1839-1870*, Paris: Le Sycomore.
- Rueda, G. (2013). *Los salones de Madrid. Monte-Cristo*. Madrid: Rh Ediciones.
- Sánchez Vigil, J. M. (Editor, 2019). *Adela Crooke, pasión por la fotografía*. Madrid: Fragua.
- Sánchez Vigil, J. M. (2017). El establecimiento fotográfico y la revista *Instantáneas* de los hermanos Salvi Loscos. Documentación sobre el comercio, la industria y los modelos comunicativos en fotografía, en *Documentación de las Ciencias de la Información*, 40, 91-108.
- Sánchez Vigil, J. M. (2007). *Del daguerrotipo a la Instamatic*. Gijón: Trea.
- Sánchez Vigil, J. M. (2001). Sociedades y agrupaciones, en *La fotografía en España. De los orígenes al siglo XXI*. Madrid: Espasa Calpe, 218-224.
- Temes, J. L. (2000). *El Círculo de Bellas Artes, 1880-1936*. Madrid: Alianza.
- Valdeiglesias, M. de (Alfredo Escobar y Ramírez, Mascarilla, 1904). *Tres fiestas artísticas. Cuadros vivos. Zambra en el Alcázar de la Reina de Saba. Historia de la antigua danza en España*. Ilustraciones de Franzen y Cánovas. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra.
- Vega de la Rosa, C. (2017). Las reivindicaciones profesionales: asambleas, uniones, asociaciones”, en *Fotografía en España, 1839-2015. Historia, tendencias, estéticas*. Madrid: Cátedra, 240-244.